

El diario de la Vendimia

LA HISTORIA DE LA FIESTA

Un ránking para conocer a las reinas

Nury Aro fue dos veces candidata de Rivadavia y Mirta Acordino de Tunuyán. Las más altas, las más bajas y las renunciadas.

GISELA MANONI
gmanoni@losandes.com.ar

En estos 70 años de la Fiesta Grande, miles de jóvenes soñaron con sentir el peso de la corona sobre su cabeza y el eco de su nombre vibrando en el Romero Day. Sólo 68 mendocinas lo lograron, pero mientras tanto el Guinness de la Vendimia fue engrosando sus páginas con records, coincidencias, linajes de sangre real y figuritas repetidas.

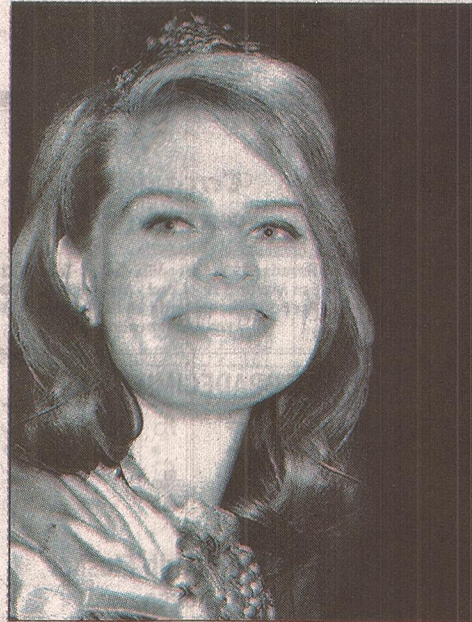
El ránking real devela cuál fue la reina más baja, la más insistente o la que representó dos veces al mismo departamento. Pero también están los números que premian a los distritos campeones en la belleza femenina.

Pocas personas como Dante Bordón son tan apasionadas por la historia vendimial. El joven lasherino ha realizado su tesis de Comunicación Social sobre la Fiesta Grande y, en parte, estos datos son producto de su investigación (ver aparte).

Los pases. Ser la anfitriona, en algunos casos, fue el paso previo para alcanzar la corona nacional. Stella Maris Laborde y María de los Angeles Massi dan cuenta de ello y el destino destacado tal perseverancia con una coincidencia de fechas a dos décadas de diferencia.

Laborde resultó Reina de Capital en el '72 y dos años después fue coronada soberana nacional por San Carlos. Massi hizo lo propio en ciudad en 1992 y alcanzó el cetro máximo en el '94 por Godoy Cruz. "Ese mismo año, Verónica Calle, quien fue anfitriona en 1990, resultó virreina en Godoy Cruz", acotó Dante. Otra que representó a Capital y Godoy Cruz fue Fernanda Beldarrein, Virreina nacional en 2002.

Otra oportunidad. Más aún, algunas féminas se tomaron muy en serio la responsabilidad de llevar la corona a su pueblo y se reeligieron para lograrlo. Pocos saben que Nury Aro no debutó como Reina de Rivadavia



Marta Manzotti, la más joven: 14 años.



Nury Aro, dos veces Reina de Rivadavia.



Viviana Carcereri, la más alta: 1,82.

Un fanático de la Fiesta

"Mis amigos dicen que soy un enfermo de la Vendimia, pero prefiero ser obsesivo con esta Fiesta y no tener vicios peores", bromeó Dante Bordón, quien empezó con esta pasión a los ocho años. En su casa de Las Heras, el joven guarda su máximo tesoro: notas periodísticas, fotos y documentos de los 70 años de la historia vendimial. Pero su verdadero archivo está en su cabeza, recuerda el nombre y los datos de todas las reinas. Incluso cuenta anécdotas de soberanas distritales.

Dante está en los últimos años de Comunicación Social en la UNCuyo y como no podía ser de otra manera el tema de su tesis es "Vendimia y su transformación mediática". También ha realizado investigaciones previas sobre la Fiesta, entre otras una recopilación histórica sobre las Vendimias de la dictadura militar. "Lo que más me llamó la atención es que, pese a las convulsiones políticas y sociales, los locutores y reinas de esos años aseguran que el contexto militar no influyó para nada en los festejos", compartió.



Dante Bordón guarda documentos de los 70 años vendimiales.

en 1983, cuando ganó el cetro máximo. Dos años antes, había llevado la corona departamental, aunque quedó quinta en la nacional. Pero no fue la única: Mirta Acordino (ganadora en 1967), había representado también a Tunuyán en el '64.

«La quinta es la vencida? Pero la insistencia por el trono tiene nombre y se llama Amira Freyreya. Se trata de una de las

tantas jóvenes de estirpe vendimial que no se dejó avasallar por el fracaso. Amira intentó cinco veces en departamentos distintos: en el '82 (con 16 años) en Godoy Cruz por Villa del Parque, en el '84 en el mismo municipio por el barrio Los Cerrillos, en el '87 en Capital por el Club de Agua y Energía, en el '88 en Godoy Cruz por Villa del Parque nuevamente- y en el '90, con 24

años, accedió al virreinato en Luján por Las Computas.

Cuestión de altura. Por la monarquía mendocina han pasado bellezas de alto y bajo perfil... más allá de lo mediático. La soberana vendimial más alta fue Viviana Carcereri, que con su 1,82 metro llevó el cetro a San Martín en 1992. La mínima altura la comparten Teresita Ripoll (75) y Cecilia Baumgartner (69),

ambas representaron a Guaymallén y ambas median 1,60.

La Paz ha marcado los extremos si se midiera a todas las soberanas departamentales de los 70 años. Jova Taicedo ('82) quedó grabada en la historia vendimial como la candidata más baja con 1,59 de altura y Rosana Riquelme ('88) como la más alta con 1,83.

Casi niñas. Las reinas más jóvenes fueron la malpucina Mar-

ta Manzotti (1966) y Wanna Pegorin (1962) de Luján. Las dos tenían 14 años, sólo que Wanna se agregó un año al inscribirse, por temor a que no la inyectaran.

La mejor cosecha. La historia dice que si un extranjero quiere conseguir mujeres bellas en Mendoza, debe pasar por San Rafael. Este es el departamento que obtuvo más coronas: lleva nueve y supera las ocho de Godoy Cruz y Guaymallén. La ciudad sureña es el distrito con más coronas nacionales, tiene cuatro.

Pero su buena racha no termina allí. San Rafael es el único pueblo que consagró dos reinas nacionales consecutivas y se dio el lujo de hacerlo dos veces. La primera fue con Nilda Esther Eraso (1959) y Clementina Herrera (59) y la segunda oportunidad llegó con Josefina Izquierdo ('81) y Marcela Perdigones ('82).

Y, como si esto fuera poco, el departamento es el que más virreinas impuso: once. La cetracera son Lavalle, Tunuyán, Tupungato con una cada una.

Adiós a la corona. Hay tres venes que no entregaron el cetro a su sucesora: la tunuyanina Ira Stocco ('84), que claudicó casamiento; Nilda Eraso, virreina entregó la corona a Fiesta del Vino del '59 y Ad Tello ('60), de Guaymallén.

El fin de la tradición. La jujeña Milena Yanzón, presentó a Las Heras en era maestra Jardinería, quien cortó con la tradición, mujeres cosechadoras.

Herederas. Las historias hermanas o madres e hijas sagradas se repiten. El caso más radigático es el de Violeta Mihetto, quien ganó por Lavalle en el '54, y su hija Patricia Castro, quien llevó el cetro nacional a Guaymallén en el '78. Hubo otras hijas de reinas nacionales que lo intentaron pero no corrieron con la misma suerte. Es el caso de Gisela García, hija de Eraso, y Ana Laura Velazco, hija de Nelda Rotti ('55).

AGENDA VENDIMIAL

Las candidatas tuvieron un día de campo junto a sus familias

La emoción embargó a las chicas, que luego bailaron y se divertieron.

DIANA CHIANI
ESPECIAL PARA LOS ANDES

Aunque con mayor intimidad, las escenas de ayer recordaban a algunas de "Operación Triunfo". Sucede que las 17 candidatas departamentales disfrutaron de un día de recreación y encuentros familiares a orillas del dique Cipolletti.

Desde el año pasado, las reinas pasan dos semanas concentradas bajo el ala de Pacsem, cumpliendo la agenda con ritmo tan intenso que apenas pueden hablar por teléfono con los suyos. "En la primera edición se notó que las chicas estaban muy mal sin su familia y decidimos organizar este encuentro", contó Alejandra Gamboa, a cargo de la coordinación de las reinas.

Después de una semana "reclutadas" en el hotel Alcor, las chicas se tomaron un minuto de descanso y ayer pudieron reunirse con familiares y amigos. Pero no todo fue descanso, por-

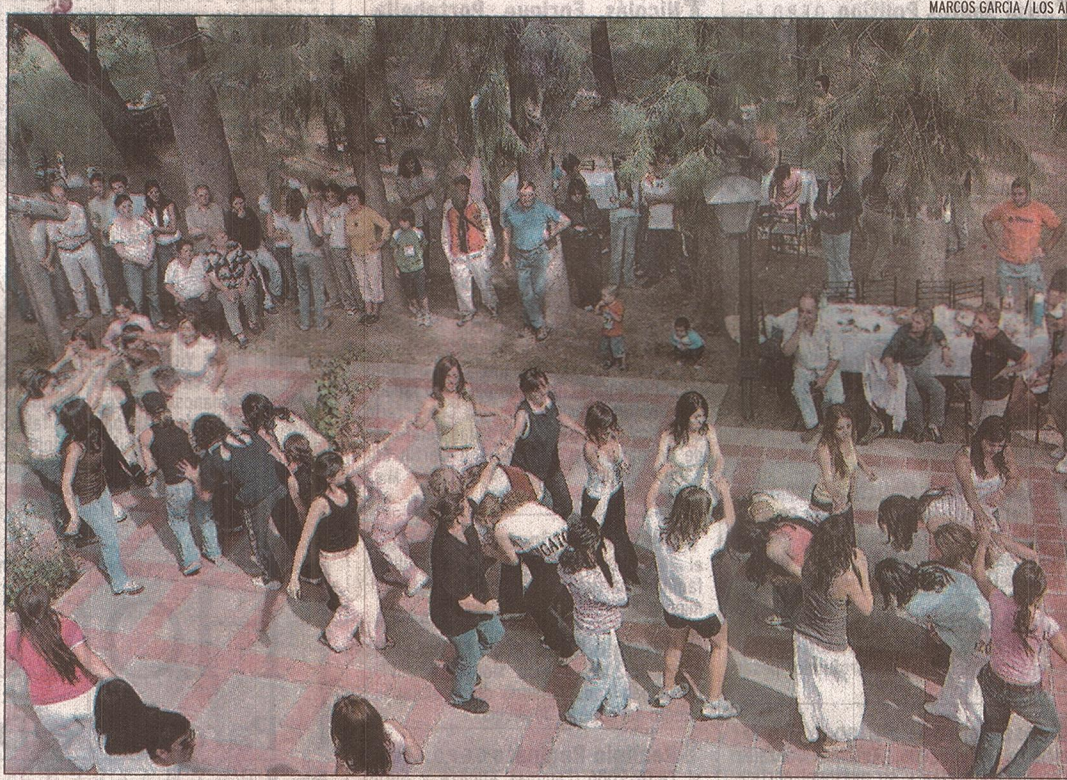
que antes la gente de la Dirección General de Irrigación las instruyó sobre el ciclo de distribución del agua.

Después, las candidatas les contaron sus cuitas a sus amigas y se regodearon con el calor familiar. También, aprovecharon para hacerles saber a sus novios que no los han olvidado a pesar de la eventual distancia y de las novedades que viven día tras día.

De las lágrimas al trencito

"Paula, te queremos. Tu familia", rezaba un cartel colgado en uno de los árboles. Es que la familia de la chica de La Paz tuvo la necesidad de hacerle saber que la acompañaba en la experiencia. "Cuando nos vimos, lloramos un poco por todas las emociones que hemos estado viviendo", contó Nelly Moreno, la mamá de la candidata.

En general, uno de los temores de los padres se basaba en la integración de sus niñas con las



CONTENTAS. Las soberanas festejaron entre baile, música y comida casera en el dique Cipolletti.

demás reinas. "Por suerte, ella está conforme con todas", comentó la mamá de la representante de San Martín, Andrea Martínez. La abuela de Jéssica Lezcano, de Santa Rosa, admitió que la casa era otra sin su nieta.

APOSTILLAS

Siamesas. Nuri Donnantuoni y Gisela Campos, Reina y Virreina Nacional, se han hecho tan amigas que no se separan ni un minuto. Se declaran fanáticas una de la otra y, por eso, las coordinadoras las han apodado "las siamesas".

Promoción. La mayoría de las candidatas llevaron fotos para repartir pero sólo la gente de Godoy

Por su lado, los padres de la representante de Tupungato, María Laura Romagnoli, estaban atentos a que "la mimada de la familia", disfrutara de todo.

Pasados los minutos de encuentros, comenzó el baile y la

Cruz colgó, de un árbol, su retrato en tamaño grande.

Arrumacos. Andrea Reina, de Maipú, apenas probó bocado. Surcede que no paró de conversar con su novio.

Demasiado "agachaditas". Al son de la canción "agachadito", las chicas se esforzaron tanto para la foto que terminaron en el suelo.

Reina de la Vendimia, Nuri Donnantuoni, fue la encargada de la apertura. Vestida con un jogging, puso toda su gracia a disposición de una cueca. Acto seguido, el tono de la música cambió y las chicas bailaron al son del "meneaito", los Fabulosos Cadillacs y Juanes.

Las rondas y los trencitos entre ellas fueron una constante y ninguna quería ser señalada como aburrida. En algunos pasajes, amigos y familiares se unieron al baile pero en general observaron desde afuera.

Cuando el ritmo mutó hacia el folclore, ninguna le escapó al desafío y las soberanas bailaron entre ellas. Tanto fue así, que el locutor invitó a los varones a que se sumaran a la cueca.

Hoy es la Bendición de los Frutos

Hoy, a las 18, el predio del Cristo Rey de Tupungato, en Los Cerrillos, será el escenario por primera vez de la Bendición de los Frutos, el primer acto oficial de la Vendimia Nacional. En realidad, el acto de hoy marcará la finalización de la procesión que, presidida por la Virgen de La Carrodilla, comenzó el jueves en Luján.

La peregrinación de cuatro días desde la parroquia de La Carrodilla recorrió algunas villas cordilleranas para pasar luego al Valle de Uco. Luego del acto de hoy, la imagen quedará bajo custodia de la parroquia local un año, hasta que vuelva a peregrinar para la próxima Vendimia.

Los mendocinos y turistas que no cuentan con movilidad propia podrán ir hasta la Bendición de los Frutos en los colectivos de CATA (Grupo 369) y Empresa Mitre (Grupo 380). Desde Mendoza, el servicio de transporte saldrá desde plataformas 53 a 57 de la Terminal, pasando por Luján, Agrelo y Ugarteche, a partir de las 12 y cada 30 minutos. El valor del boleto es de \$ 7.

Los organizadores recomendaron a quienes asistan que lleven ropa liviana y algún abrigo, sombrero o sombrilla y agua. El predio estará abierto desde las 15.